



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0472

01/06/1998 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO BRITÁNICO, TONY BLAIR

Palacio de la Moncloa, 01-06-98

Presidente.- Buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Acabamos de terminar la reunión con el Primer Ministro Tony Blair, reunión preparatoria del Consejo Europeo de Cardiff. Antes de pedirle al Primer Ministro Blair que diga lo que le parezca oportuno como introducción, antes de que ustedes puedan preguntar, quisiera decirles que hemos pasado revista en esta reunión a lo que es la preparación del próximo Consejo Europeo ordinario de Cardiff, bajo la Presidencia británica, una Presidencia que yo quiero decir que, en mi opinión, ha enfocado con mucha determinación y con mucha decisión los trabajos que le correspondían.

Conviene recordar que, a lo largo de este semestre, se ha puesto en marcha la Conferencia Europea, que determina un ámbito de diálogo permanente entre los países de la Unión Europea y los países que son candidatos a formar parte de la Unión Europea. Que hemos celebrado también la reunión correspondiente a la Unión Europea y países asiáticos, reunión conocida como ASEN; sin duda, en un momento especialmente singular e importante, habida cuenta de las consecuencias de la crisis asiática. Que también se han abordado a lo largo de esta Presidencia importantes negociaciones, como en la que recientemente se ha llegado a un acuerdo entre la Unión Europea y los Estados Unidos en relación con la aplicación de determinadas legislaciones, impulsada por el Reino Unido y por el Primer Ministro Blair; y que hemos afrontado también nada menos que la puesta en marcha del Euro y la puesta en marcha del Banco Central Europeo.

Afrontamos ahora la recta final, que es la celebración del Consejo Europeo de Cardiff, en el cual vamos a hablar de las primeras orientaciones económicas en el marco de la Unión Europea después del Euro; primeras orientaciones económicas que, en sus primeros tratamientos, yo quiero resaltar por su gran importancia y que engloban, no solamente factores macroeconómicos, sino también reformas estructurales importantes.

También tendremos la aprobación de los Planes de Empleo Nacionales, presentados ante la Comisión Europea y que serán conocidos por el Consejo Europeo, y, naturalmente, todo el gran debate sobre el empleo y sobre las reformas derivadas de lo que es la puesta en marcha de una preocupación común, conjunta, de todos. En este caso, tengo que decir que compartimos plenamente el Primer Ministro británico y yo mismo nuestros puntos de vista sobre el empleo y las reformas de nuestra economía, de tal manera que pueda garantizarse un crecimiento para el futuro y que, por supuesto, pueda ser un crecimiento generador de empleo.

A mí me parecen, sin duda, muy positivas las iniciativas que ha tomado la Presidencia en orden a impulsar una reflexión, bien sobre la reforma institucional, bien a tratar los aspectos de seguimiento de la Agenda 2000, que yo creo que han sido, insisto, correctamente tratados.

Por otra parte, quiero decirles que hemos aprovechado también para tener un intercambio de opiniones sobre algunos asuntos que nos interesan desde el punto de vista bilateral y que nos interesan también desde el punto de vista de las relaciones entre España y la Gran Bretaña.

Como saben ustedes, vamos a celebrar encuentros bilaterales anuales los dos Primeros Ministros. Naturalmente, nos reservamos los dos Primeros Ministros darles el formato que nos parezca más oportuno; entre otras cosas, porque para eso somos los Primeros Ministros. Lo importante es que habrá encuentros bilaterales anuales.

Estamos trabajando intensamente en lo que significan el análisis, el estudio y la reflexión sobre los problemas del empleo. Hemos creado un grupo de reflexión, un grupo de trabajo conjunto, para analizar problemas sobre el empleo y de reformas económicas en relación con el empleo, que esperamos que en los próximos meses puedan llegar a unas soluciones positivas y satisfactorias que puedan compartir ambos Gobiernos.

Por tanto, quiero decir que, en ese punto de vista, nosotros compartimos una voluntad claramente reformadora de lo que puede significar el aprovechamiento de oportunidades en todos los ámbitos de nuestras sociedades para aquellas personas, no solamente que están en desempleo, sino que esas oportunidades se trasladen en términos de mayor prosperidad y mayor trabajo en nuestros países. Y eso lo procuramos también pensar en una dimensión y en un relanzamiento de una dimensión nueva de las relaciones entre España y Gran Bretaña, dentro de esa voluntad reformadora y de impulso de los problemas que tenemos que abordar en este fin de siglo.

Por lo tanto, quiero decir que éste ha sido el contenido de la conversación; éste ha sido el contenido de esta reunión que, sin duda, ha sido muy interesante. Yo no quiero decir nada más, porque saben ustedes que con el Primer Ministro Tony Blair hablo muy a menudo y existe una comunicación extraordinariamente fluida y bastante positiva, por no decir muy positiva, entre nosotros, que yo espero que se note de una manera importante en lo que es el desarrollo de la Unión Europea y en lo que es también el desarrollo de las relaciones entre España y Gran Bretaña.

Sr. Blair.- Muchísimas gracias. Querría decir que para mí es un enorme placer el poder encontrarme hoy aquí hablando con el Presidente Aznar. También, José María, si me permites, me gustaría decir que estoy encantado de estar otra vez aquí, en España. Por favor, en mi nombre y en el de mi familia, me gustaría dar las gracias a todos los que en Córdoba nos dieron una calidísima acogida y una maravillosa bienvenida, a todos aquellos que nos recibieron cuando estuvimos aquí, hace unas fechas. También, cuando estuvimos aquí, aprovechamos entonces para discutir con el Presidente una serie de cuestiones.

Ahora me gustaría tratar una serie de cuestiones que recalcan que nuestras relaciones son fuertes y cada vez se refuerzan más. La decisión que hemos adoptado de mantener reuniones bilaterales al máximo nivel es de suma importancia, y creo que esto ha llevado a conclusiones muy interesantes y positivas para ambos países. También estamos muy de acuerdo, creo yo, en cuanto a los principios que rigen la forma en que tratamos de afrontar las dificultades y presiones de la moderna economía global, y también en la necesidad de hacer hincapié en que las personas sean cada vez más empleables, cómo mejorar su capacidad de operar dentro de los nuevos mercados

globales, que nos obligan a tener una alta cualificación, un alto dominio de la tecnología y también un alto nivel de adaptabilidad al cambio.

Además de la relación bilateral, realmente aquí yo vine en calidad de Presidente de la Unión Europea antes de la Cumbre de Cardiff y, en ese sentido, también nuestra discusión ha sido muy fructífera. Estamos muy de acuerdo en los principales elementos del orden del día de la reforma económica, que va a ser el tema principal de Cardiff. Ése es nuestro intento para decir que, si tiene que funcionar la Unión Económica y Monetaria para el mejor beneficio de todos los pueblos de Europa, será si nos centramos en las cuestiones de empleabilidad, de las pequeñas y medianas empresas, de la iniciativa empresarial, cómo culminar el Mercado Único, cómo cerciorarnos de que Europa es plenamente competitiva ante las nuevas presiones mundiales, que también tenemos que sufrir.

También, por supuesto, hemos debatido de otras cuestiones que se tratarán en Cardiff, como la ampliación; cuestiones muy importantes también para nuestros pueblos, como la delincuencia, la delincuencia organizada en particular, las drogas, el medio ambiente. Así que ha sido una discusión muy intensa y me ha parecido que ha merecido la pena.

Estoy encantado, como decía, de estar otra vez aquí, en España, y de las discusiones que mantenemos a nivel bilateral; también de las discusiones que hemos mantenido dentro del ámbito europeo. Ha sido un placer volver a estar aquí.

P.- Yo querría hacer dos preguntas, una a cada uno de ustedes.

Al señor Blair me gustaría preguntarle si, en esta nueva relación que parece que se inicia entre España y Gran Bretaña, en la que incluso hay vínculos de amistad entre ustedes dos, es posible contemplar la posibilidad de que se llegue a un acuerdo sobre el tema de Gibraltar.

Al señor Aznar me gustaría preguntarle si no cree usted que la posición española llegará algo debilitada a la Cumbre de Cardiff, por el hecho de que sea imposible hablar sobre los temas que se van a tratar en la Cumbre con el primer partido de la oposición.

Sr. Blair.- En primer lugar, y con respecto a Gibraltar, sobre esta cuestión ya saben que el Ministro Matutes nos ha presentado una serie de propuestas, y reflexionaremos al respecto muy detenidamente, por supuesto. Pero creo que también es importante admitir que, como dice usted con toda razón, existe una fuerte relación entre España y el Reino Unido, y ésta engloba muchas cuestiones, y también tenemos que hablar de todas esas otras cuestiones.

Creo, desde luego, que, en cuanto al tema del empleo y acerca de cómo generamos puestos de trabajo para nuestros pueblos y para afrontar este ingente cambio tecnológico; para ello es muy importante mantener un firme y fuerte diálogo, y, cuanto más estemos de acuerdo en estas cuestiones, tanto mejor para todos.

Presidente.- Yo estoy abierto completamente al diálogo con el principal partido de la oposición; por tanto, sin ningún tipo de condicionante por mi parte. Lo hemos hecho siempre, lo quiero seguir haciendo ahora. Creo que esos diálogos políticos en nuestro país son muy importantes, como también lo es el diálogo social, del cual yo espero que se puedan seguir cosechando buenos frutos, en términos de impulso de unas reformas, y de un mantenimiento de una política económica que da lugar a la creación de muchos puestos de trabajo. Ya le puedo decir que la creación de puestos de trabajo está siendo extraordinariamente intensa en España; sigue siendo extraordinariamente intensa.

Yo estoy absolutamente dispuesto al diálogo sin condicionamiento. Probablemente, antes de abordar los diálogos hay que establecer algunas agendas previas. Ya en el Debate del Estado de la Nación enumeré una serie de cuestiones que pueden ser objeto de diálogos, y me gustaría tener la oportunidad de informar al principal partido de la oposición de las perspectivas que hay para el Consejo Europeo de Cardiff o de otras

cuestiones que, sin duda, pueden ser muy interesantes. Si eso es posible, yo me sentiré muy satisfecho, muy contento, y, si no es posible, lo lamentaré.

Pero, evidentemente, las posiciones españolas están muy bien trabadas y muy bien trazadas en este momento de cara al Consejo Europeo de Cardiff.

P.- Me gustaría preguntarle por el caso del concejal Bartolomé Rubia.

Presidente.- Aguantemos, por favor, si es posible.

P.- Pues, hablando de la Cumbre del Empleo, el señor Rubia ha decidido no dejar su puesto de trabajo. Me gustaría si están orgullosos de que se mantenga este empleo.

Presidente.- ¿A mí me hace la pregunta? Yo creo que ésa es una cuestión que, en el orden de lo que significa la política municipal en nuestro país, en un municipio concreto y determinado, tendrá la respuesta adecuada, que me parece que no es, precisamente, la de esta conferencia de prensa.

P.- Es una pregunta dirigida a los dos Primeros Ministros sobre el tema de qué garantías hay en estos momentos de que España no pierda los Fondos de Cohesión de la Unión Europea. Entonces, quisiera conocer la opinión del señor Blair: si cree que la postura española es firme o que corremos algún peligro en ese sentido.

Sr. Blair.- En primer lugar, le puedo asegurar que su Presidente y su Gobierno, como se supondrá, nos han dejado muy clara cuál es su postura y la están manteniendo muy firmemente. No es una cuestión, evidentemente, que se pueda resolver en Cardiff; hay toda una serie de discusiones que tendrán que realizarse durante un período de tiempo.

Igualmente, merece la pena recordar que muchos países, incluido el mío propio, también tienen otras cuestiones muy difíciles planteadas por esta reforma. Todos sabemos que la ampliación conlleva una serie de reformas, y estoy seguro de que España dejará claro y mantendrá firme su postura. Y les aseguro que, desde luego, esto el Presidente Aznar lo está haciendo ante nosotros.

Las decisiones por parte del Consejo se tomarán pero, primero, durante unos próximos meses del próximo año tendrá que haber una larga y extensa negociación.

P.- Quisiera preguntarle al Primer Ministro Tony Blair quién va a pagar la ampliación de la Comunidad Europea. ¿El debate se va a plantear en Cardiff o se va a dejar hasta después de las elecciones alemanas?

Sr. Blair.- No se trata de dejar nada para después de las elecciones de nadie. Hay elecciones constantemente en la Unión Europea y sería bastante poco lógico esperar a que una cosa así ocurriera cada vez.

Hay una serie de cuestiones importantes que ya se han debatido en nuestra Presidencia, pero hay otras cuestiones también muy importantes relativas a la ampliación, otras dentro de la Unión Europea misma, de las propias instituciones de la Comisión y hay cuestiones de reforma de los Fondos.

Creo que, como Presidente, por ahora lo mejor es mantener una postura bastante diplomática al respecto y decirle que va a haber unas arduas negociaciones sobre el tema, porque, por supuesto, algunos países quieren mantener una serie de techos en cuanto a sus aportaciones a la Unión Europea; pero también, al mismo tiempo, hay cuestiones muy importantes que afectan no sólo a España, sino también a muchos otros países dentro de la Unión Europea, acerca de cómo se asignan luego los Fondos.

Así que lo único que le puedo decir por ahora, y perdóneme por no entrar en más detalles, es que va a haber arduas negociaciones. Y les puedo asegurar que España ha expuesto su caso muy claramente y nos ha manifestado con suma firmeza cuál es su posición, y supongo que lo mismo harán los demás países en el transcurso del próximo año.

P.- Quisiera hacer, en primer lugar, una pregunta al señor Blair y luego otra al señor Aznar.

Al señor Blair me gustaría preguntarle un poco que nos explicase qué es eso de la "tercera vía", por la que viene abogando en sus manifestaciones públicas. Si, en definitiva, con esa teoría se trata de describir que cada vez hay menos diferencias entre liberales y socialdemócratas en Europa.

Y para que la pregunta sea un poco provocadora, me gustaría añadir si, en concreto, cuando habla usted con el señor Aznar, ve que hay identidad de puntos de vista; no ya en cuanto a los problemas que tienen como gobernantes, sino al tipo de soluciones que proponen en sus respectivos países.

Al señor Aznar me gustaría preguntarle sobre esta cuestión del diálogo con la oposición, que parece que se complica aquí, en España. Preguntarle, en definitiva, si cree usted que el primer partido de la oposición rehuye en este momento el diálogo; si su situación interna puede, tal vez, explicar la actitud que hay ante su invitación de estos días. En todo caso, si en el tema del Tribunal Constitucional, siendo inaplazable, hay alguna forma de desbloqueo; en una ocasión anterior se propusieron, incluso, reformas legales.

Sr. Blair.- En cuanto a su primer punto, la idea de la "tercera vía" es tratar de forjar un nuevo papel para los Gobiernos, porque hay que salir de una especie de intervencionismo a la antigua, en donde el Estado se ocupaba de todo, con una política industrial que en nuestros países, desde luego, está más cercana a los años 60 y con la economía del mundo que ahora se rige plenamente por el mercado.

Hay un papel para el Gobierno hoy, por supuesto, aunque sea, por ejemplo, más en relación con la Educación, la formación permanente, el empleo de larga duración, más que, por supuesto, en una fuerte reglamentación. El Gobierno trata de no dar subsidios para todo. Es una especie de intento de responder al reto del cambio social y económico, porque la economía está cambiando el mundo, el mercado laboral, la industria; desde luego, en mi país es así, y creo que en todas partes en el mundo industrializado.

Las estructuras familiares cambian, las comunidades se están desmembrando y la forma de vida a la antigua ya no existe. También hay problemas, como la delincuencia, las drogas, el medio ambiente, que son cuestiones sumamente importantes, mucho más de lo que lo podían haber sido en nuestro países hace cuarenta o cincuenta años.

Por lo tanto, creo que es un programa distinto; yo lo llamo la "tercera vía", llámenlo lo que quieran. De lo que se trata es de forjar un papel diferente al papel del Gobierno en la sociedad, en el mundo de hoy.

Creo que hay muchas cosas que cambiar; por ejemplo, las antiguas distinciones entre izquierda y derechas muchas ya no se aplican. Por ejemplo, nosotros, en el Partido Laborista, gobernamos mucho desde una postura de centro-radical, podíamos decir. Y el hecho de que yo pueda mantener un diálogo con el Presidente Aznar, aunque provengamos de diferentes partes del espectro político, es una forma de reflejar cómo el debate político ha ido progresando y evolucionando, y también ha habido un cambio generacional. Nuestra generación ha crecido en un mundo político distinto, con otras divisiones de las que apartaban antes a la gente y las separaban. Creemos que ya tenemos bastantes problemas con los retos que nos plantean los cambios en el mundo, y es importante que podamos ponernos de acuerdo en cómo solventarlos.

Presidente.- Yo, simplemente, quiero ratificar lo que acaba de decir el Primer Ministro Tony Blair. Hablamos de esto mucho en Doñana y puede llegarse a conclusiones positivas. Como el propio Tony Blair ha dicho, hay unos caminos que nacen de ese punto de la mesa hacia el centro y otros caminos que nacen de ese punto de la mesa hacia el centro y, por tanto, en el centro se pueden encontrar.

Él define su política como una política de centro-radical; yo defino la mía como una política de centro-reformista o centro-reformador. Hemos hablado en muchas ocasiones de que ambos tenemos voluntad reformadora. Aparte de ser del mismo año, que es un

año bastante bueno --el 53 es un año bastante bueno; nacimos los dos, ¡no va a ser bueno!--, hay una voluntad reformadora muy clara.

Luego, evidentemente, pueden existir matices; pero existe, en mi opinión, una sintonía clara. Está claro, porque nunca hay que perder el sentido del humor, que hemos hablado mucho, y vamos a seguir hablando en muchas ocasiones; y hay veces que no estamos de acuerdo. Cuando no estamos de acuerdo, es porque él está equivocado; en eso también estamos de acuerdo. Pero, por lo demás, evidentemente, hay una voluntad reformadora muy clara, que se ve más a menudo; quiero decir que se ve más a menudo de lo que parece.

En segundo lugar, yo, en la relación que usted planteaba, he dejado claramente mi posición reflejada de diálogo abierto con la oposición, en general, y, especialmente, con el principal partido de la oposición. Por mí, yo lo he dicho antes y lo vuelvo a repetir, no hay condicionantes; pueden existir muchos temarios. En el Debate del Estado de la Nación yo hice unas ofertas de diálogo. No fueron contestadas negativamente; interpreto que es una respuesta positiva.

No quiero entrar en factores ni en consideraciones internas sobre la situación de ningún partido, porque me da la sensación de que en la responsabilidad de todos debemos pensar que ese diálogo político debe estar por encima de cualquier circunstancia partidaria interna; por lo menos, yo así lo interpreto y, por tanto, no haré ningún comentario sobre la situación de ninguna otra fuerza política.

Simplemente, ratifico la importancia de ese diálogo, como ratifico también la importancia del diálogo con la sociedad y, dentro del diálogo con la sociedad, el diálogo social. Yo creo que también los factores del nuevo liderazgo político son los factores que derivan del diálogo, del contacto con la sociedad, de una nueva forma de entender o de hacer la política, y eso es muy importante. Cuando hemos apostado por esto, hemos conseguido resultados muy positivos. Yo espero que siga así siendo en el futuro y, si es posible también, en los correspondientes niveles políticos.

P.- Quisiera preguntarle al Primer Ministro Blair sobre la violencia en el Ulster este fin de semana. ¿Cree usted que son espasmos del pasado? ¿Va a ser un verano tan caliente como el pasado? ¿Cree que el "sí" en el referéndum y las elecciones van a tranquilizar la situación o qué perspectivas tiene?

Sr. Blair.- En primer lugar, creo que siempre existe el peligro de que haya ciertas personas que sigan adelante con la violencia y los disturbios. Pero creo que, como muestra claramente el resultado del referéndum, la abrumadora mayoría de la gente --y hubiera sido la abrumadora mayoría de la gente incluso si hubieran votado que "no"-- votó a favor de continuar adelante por una vía democrática y no violenta.

No es del todo extraño, aunque sí que sea de lamentar, el que continúen esos espasmos de violencia en Irlanda del Norte; pero, desde luego, lo que no quita es que haya un gran sentido del progreso y nosotros tengamos que seguir impulsando ese progreso cada día. Es una oportunidad, la primera en muchísimos años, de que la gente pueda vivir como vecinos, en paz y resuelva sus diferencias a través de las urnas.

Ésta es una oportunidad que no podemos dejar de escapar, que tenemos que aprovechar y nunca dejar que haya otras personas que puedan trastocar ese equilibrio, porque quienes son lo son gente del pasado, y nosotros tenemos que abrazar el futuro y hacer lo que la gran mayoría de la gente quiere que hagamos.